

LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III — NUM. 66

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669

MAYO 20 de 1918

APARECE LOS 10, 20 y 30 DE CADA MES

ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

¿Qué carácter tiene la revolución rusa?

Dejemos la palabra a Ramiro de Maeztú:

«Lvoff, Miliukoff, Rodzianco y los generales, no refrenaron desde el primer momento de subir al poder, el espíritu anárquico, que era tan poderoso en Rusia antes de la revolución. En lugar de refrenarlo, empezaron por transigir con Kerenski, porque era el más patriota de los exaltados. Y Kerenski, apoyado por los exaltados, acabó por echar del poder a los hombres que habían hecho la revolución, Kerenski, a su vez, pudo haber limpiado de anarquistas la revolución rusa. Prefirió transigir con ellos, y el resultado fué que le arrojaron a él del poder. Y una vez en el poder los anarquistas, se desplomó Rusia, como tiene que desplomarse todo Estado que caiga en sus manos.»

(De «La Prensa», de B. Aires).

Como Maeztú, periodista burgués, podría confundir socialismo con anarquismo, transcribiremos la opinión del socialista Máximo Gorki que no nos dejará lugar a dudas:

«Las ideas de los maximalistas podrán ser útiles para el alma rusa... y podrán despertar en ellas nobles pensamientos; pero el maximalismo de los ANARCO-COMUNISTAS del «Instituto Smolny» es para Rusia y para la clase obrera, un gran peligro.»

Esto es transcripto de un artículo del referido escritor, en el cual expone las causas por qué se separa de los maximalistas «anarco-comunistas», por ver que ellos van muy... de prisa.

Con la opinión de Maeztú y de Máximo Gorki, sobre todo, queda bien evidenciado que los anarquistas predominan en Rusia; y, si bien no podrán hoy implantar la anarquía, lo encaminarán, sin temores ni cobardías, hacia ella. De modo, entonces, que no es recién hoy que los anarquistas entran a actuar; ¡hace ya tiempo que actúan en Rusia!

Situación imposible

Los organismos obreros, Centros de E. Sociales y agrupaciones anarquistas tienen que resolver el problema de las subsistencias

Difícilmente habrá otro país, como el Uruguay, que atraviese por un malestar económico tan hondo. Imposible que en otro pueblo la vida sea tan difícil de sobrellevar y que las subsistencias hayan llegado a precios tan elevados que resulta, desde todo punto imposible, continuar en este estado de cosas sin asumir una actitud en concordancia con la situación del momento.

Ya hemos venido demostrando en estas columnas, un número tras otro, la explotación infame, el robo descarado que los capitalistas y acaparadores todos, vienen haciendo con los artículos de primera necesidad y contando con la protección descarada del gobierno, el cual, cuando no hace oídos de mercader, aparenta ocuparse en abaratar el precio de las subsistencias con el único objeto de engañar al pueblo y mantenerlo sumiso a esta vida de hambre, de muerte.

Capitalistas y gobernantes se han unido en lazo solidario para quitar hasta el último hábito de vida al pueblo productor, el cual, como si fuera un fakir de la India, permanece impasible ante los múltiples sufrimientos.

Sin embargo, no hay causas naturales, de ningún orden, que justifique este malestar económico. El suelo de este país es fecundo, produce más de lo que necesitamos y, produciría más aún, si se quisiera buscar el bien de todos. La cosecha de trigo última, por ejemplo, ha superado a los años anteriores en un treinta por ciento. ¿A dónde fueron a parar esos millones de kilos de trigo? Los exportaron produciendo [dos daños: alimentar la guerra europea y matar de hambre al pueblo del Uruguay. Por lo que respecta al ganado, todos saben que tenemos en exceso y sin embargo, los frigoríficos locales han multiplicado su producción... para la exportación y aquí comemos la carne más inferior y más cara.

Con la industria pesquera y otros muchos artículos de producción local, está pasando lo mismo, apesar de la mistificación del gobierno que dice que la exportación está limitada o abolida.

Y es que se está haciendo el gran negocio a expensas de la salud y vida de la raza. Nunca, como ahora, se han visto acumular fortunas fabulosas entre los comerciantes e industriales del país. La casa Taranco, por ejemplo, (almacen por mayor) el año pasado tuvo de ganancias líquidas un millón de pesos!

Los bancos, sobre todo el de la República, publican con jactancia su «índice económico», haciéndonos ver el aumento en el producto de sus operaciones. El mismo gobierno, todos los meses, publica las entradas de aduana, haciendo resaltar con satisfacción: «que el de este mes superó al del mes anterior.»

Todos, todos dan su balance con un superavit digno de los bandidos de Sierra Morena, únicamente el pueblo, el que todo lo produce y que sería por tanto el que debería nadar en la abundancia, es sin embargo el que pasa las de Caín, es el que no puede llenar ni las más perentorias necesidades de la vida.

Sin embargo el pueblo productor nada hace, continúa impasible, atontado, sin virilidad, sin un gesto que denote un principio de rebeldía frente a todos estos latrocinios.

Es cierto que algunos gremios han iniciado un movimiento de mejoras económicas y otros, se preparan a hacer otro tanto, pero eso no basta, eso no resuelve, ni momentáneamente, el problema de las subsistencias; eso no sirve más que para [engañar el hambre del pueblo y dar nuevas excusas a los explotadores para aumentar aún sus mercancías.

La lucha a iniciarse no ha de ser esa, si queremos notar los beneficios; la táctica

a seguir no han de ser las anteriores si es que en verdad queremos comer mejor.

Y aquí no queremos decir, como siempre repetimos, y que es sin embargo el mejor remedio: de que hasta que el pueblo no tome posesión de toda la riqueza social no desaparecerá el mal. No; hoy queremos señalar un medio *reformista* para empezar, y esto consiste en que la Federación obrera, Centro de E. Sociales, agrupaciones anarquistas, etc., se reúnan y sean éstas entidades, los únicos representantes del pueblo laborioso, los que fijen precio a los artículos de consumo en relación a las necesidades del pueblo e imponerlos a los capitalistas, directamente, desconociendo toda intervención a esa calamidad de la «Junta de Subsistencias», y toda intervención política sea ella de cualquier color del Arco Iris.

Esto, por ahora, y como paliativo nada más, es lo que hay que hacer para empezar a ejercitar nuestros derechos. Nada de petición de aumento de jornales, porqué, de todos modos, nos aumentan los artículos elaborados y estamos en lo mismo.

En cualquier forma, éste, u otro temperamento que se crea mejor, es necesario que de inmediato los organismos obreros, las fuerzas vivas del país, tomen medidas que nos hagan salir de este estado de cosas, imposible de resistir por más tiempo.

Empecemos, pues.

A los obreros

Vamos a razonar. Hablemos para cerciorarnos de la justicia y la necesidad de encaminar nuestras acciones en un sentido práctico. Ser mansos o ser rebeldes ¿de cuál manera? Porque de algún modo hay que ser; necesario es intentar y practicar una forma que nos permita vivir y que nos dé posibilidades de cambiar esta vida por otra más humana. ¿Y cómo? ¿haciéndonos serviles o haciéndonos viriles? ¿En dónde está la mejor manera de conseguir mejoras?

Sencilla es la respuesta. Siglos de masedumbre han vivido los pueblos; ¿qué han conseguido? Triplicar sus miserias; acrecentar la soberbia de los poderosos, perdiendo todo respeto y sufriendo toda vejación.

¡Ahí está el pasado; aquí está el presente; siempre mansos ayer y hoy y del mismo modo esclavos, con los mismos sufrimientos.

La resignación de los trabajadores empeora sus males; ella fortifica y da base a la avaricia burguesa; ella les da la impunidad a los que nos explotan y gobiernan y a costa de esa masedumbre resignada medran tranquilos todos los esquilmadores. Por eso se preparan guerras, se establecen leyes criminales y se sigue el curso ignominioso de este régimen.

Mientras los obreros no se rebelan, mientras las masas proletarias no accionan, los encargados de tenerlas sumidas en el oprobio continúan tranquilos y sin molestas preocupaciones.

Entre tanto, la práctica nos demuestra, cómo ninguna mejora efectiva ni ninguna conquista se ha hecho con la masedumbre y la resignación. Las libertades, las pocas libertades que en un orden relativo se han conquistado, fueron efecto de violentas luchas y de esfuerzos titánicos.

La historia, y la práctica de la vida diaria, es la prueba mas terminante de que con la pasividad nada se consigue. Es por eso, por que hoy es el único medio, los obreros deben disponerse a entablar la lucha rebelde. Sabemos que el trabajador ante el capitalista es concebido solamente como una cualquiera mercadería.

Y lo mismo que cualquier artículo que la competencia se disputa, cuando está escaso; ahora cuando el problema de la falta de trabajadores se plantea, será el momento de disponerse a llevar a la práctica aquellas conquistas que definen la emancipación completa de los trabajadores.

La forma más perniciosa de la masedumbre proletaria es aquella que va por el camino del legalitarismo y entabla contacto ya directo o indirecto con las fuerzas políticas. Nada más inútil, ni nada más denigrante e indecoroso, que entrar en el camino de la política, ya entrando a actuar plenamente en ella, o ya reconociendo y aceptando las falsas mejoras que por medio de la ley ésta nos ofrece.

En parte alguna, como en el Uruguay, se podrá ofrecer un ejemplo mas visible de la inutilidad de la política. Aquí desde hace ya cerca de cuatro lustros que se engaña al pueblo con reformas y pantomimas, y la situación del pueblo día por día se agrava inevitablemente.

Es urgente, pues, que los obreros evitando todo contacto, indirecto o directo, con política y políticos tomen para resolver, por cuenta propia, los problemas que solo a ellos pueden interesar. Basta ya de masedumbre, basta de contactos indecorosos, que en la acción directa del pueblo, está la única arma que nos facilita el camino de nuestra emancipación.

Importante conferencia

Para el viernes 24, a las 21, en el Centro Internacional, Río Negro 1180, la agrupación «Rusia Libre», ha organizado una conferencia sobre los grandes acontecimientos de Rusia.

Hablarán D. Rodríguez, María Collazo, Juan Llorca y A. Pampin.

LA REVOLUCION SOCIAL RUSA

Ukrania y Alemania — Maximalistas, socialistas y anarquistas

¿Es socialista o anarquista la revolución?

Desde el principio, hemos sostenido, que Alemania no sería capaz de dominar a los revolucionarios rusos, apesar de toda la fuerza militar kaiserista.

Hemos demostrado entonces, que un pueblo que ha vivido siglos de oprobiosa esclavitud y que después, se ha emancipado y probado los beneficios de la libertad política y de un mejor bienestar económico, no podría volverse a someter arbitrariamente a la bota militar alemana.

Los hechos de hoy, confirman nuestras anteriores afirmaciones.

La prensa burguesa desde hace tiempo, y estos últimos días con más abundancia de detalles, nos confirma que el pueblo de Ucrania está continuamente sublevado, impidiendo que se le arrebatara el producto de su trabajo y se niegan a devolver las tierras que tanto sacrificio les ha costado en reconquistarlas.

Como se vé, pues, es infundado el temor que muchos sentían de que la hermosa revolución rusa sería sofocada por el militarismo alemán.

Y la misma actitud que está demostrando el pueblo ucraniano es el que asume la población de Lituania, Finlandia, etc., siempre revolucionada, indómita, contra las pretensiones de los imperios centrales.

¿Y si a Alemania no le es posible dominar una infima parte de la población rusa, como se puede creer—como algunos insinuaron—que podrían dominar el conjunto de la población que se compone de ciento cincuenta millones de habitantes?

Es que algunos aún se resisten a creer que una nueva era se ha iniciado para la humanidad; dudan aún—juzgando por su impotencia—de que los pueblos de Europa primero, y de los demás continentes después, puedan tener la energía y conciencia necesaria para emanciparse de la tutela de los gobernantes y de los burgueses.

Se equivocan, sin embargo, esos apocados o vencidos.

Ha llegado la hora de las grandes reivindicaciones populares. El conjunto de los pueblos beligerantes, unos tras otros—inclusive los imperios centrales—se unirán al pueblo de Rusia y matarán en absoluto, las ideas liberticidas que están alimentando todos los gobiernos de Europa para aplastar la triunfante e invencible revolución social rusa.

Más de una vez hemos demostrado que la orientación de la revolución rusa, no era socialista y que tendía, en forma incontrovertible, hacia el anarquismo. Hoy, como blok de cemento armado, daremos a nuestros lectores, nuevos argumentos que evidencian la orientación avanzada que venimos, desde hace mucho tiempo anunciando. Y para el caso, acudiremos a eminentes socialistas, como Máximo Gorki, el cual desde el periódico «Novoia Jizn» demuestra estar asustado del giro avanzado que toman los maximalistas anarquistas (como él los llama) en la orientación del pueblo ruso. Copiemos:

«Considero al maximalismo de ideas muy útil para el alma rusa, ávida de espacios sin límites; en ella encontrará grandes aspiraciones a satisfacer y podrá suministrar a esta alma indolente el espíritu de iniciativa y, ante todo, darle forma y vida. Pero el maximalismo de hecho de los comunistas anarquistas y de los iluminados de Smolny es nefando para Rusia y principalmente para la clase obrera rusa.»

Los comisarios del pueblo tratan a Rusia como materia de experiencia. El pueblo ruso es para ellos lo que es para los sabios bacteriólogos el caballo, al cual inoculan el tífus para extraer de su sangre la vacuna antitífica. Sólo que los comisarios del pueblo hacen con el pueblo ruso una experiencia brutal, sin darse cuenta de que el caballo, medio muerto de hambre, puede morir. A los experimentadores del Instituto Smolny les preocupa poco Rusia. Friamente realizan el sacrificio en nombre de su sueño de revolución mundial o europea. (Publicado en «La Vanguardia» de Buenos Aires).

El notable novelista y ex bohemio, Máximo Gorki, se expresa como cualquier burgués satisfecho, crec: «que el maximalismo de ideas es muy útil, pero no el maximalismo práctico de los anarquistas.»

Pero lo que a nosotros nos interesa ahora, no es hacer crítica a lo dicho por Gorki sino aprovechar su opinión para demostrar—si aún queda alguien que lo dude—que la revolución rusa no tiene una orientación socialista sino, que se encamina directamente hacia el anarquismo.

Lucha entre maximalistas y anarquistas

¿Pero, cómo se explica, dirán algunos, que no siendo socialistas los maximalistas

tas y si, más bien encaminados al anarquismo, la prensa burguesa de estos días, nos daba la noticia que los maximalistas y los anarquistas se estaban peleando entre ellos?

A pesar que no debemos de tomar las noticias de la prensa burguesa tal cual ella nos la condimenta, por cuanto es interesada en enredar la madeja en todo lo posible, sin embargo, nosotros, aceptamos que pueda ser cierto tal lucha.

¡Pobres de nosotros si eso no fuera cierto! ¡Salud progreso continuo, si desde ya, en los primeros pasos de la revolución, el pueblo ruso se estancara y se diera por satisfecho!

Debemos de saber, que no se llegará al ideal anarquista, sino después de sucesivos períodos revolucionarios y evolutivos; porque, no siendo el pueblo ruso, ni ningún país, preparado para vivir hoy en completa anarquía, se explica que los que, en un momento dado hacen de guías, tienen que resultar más conservadores que los que desde el margen observan y luchan para precipitar el continuo evolucionar de la nueva sociedad hacia formas cada vez más amplias, más libertarias.

De ahí esa lucha de los maximalistas (formado por un conjunto de socialistas revolucionarios y de anarquistas) y la otra fracción compuesta completamente de anarquistas que les parece que aquello marcha aún muy despacio, apesar que a Gorki le parece que marcha muy de prisa.

Y no sólo la lucha existirá entre maximalistas y anarquistas sino que ésta, continuará aún entre los mismos anarquistas, porque, aunque todos nos llamemos tales, no todos podemos interpretar en la misma forma la infinidad de detalles que se nos presentan.

Miremos en nuestra casa, ¿todos andamos de acuerdo apesar de llamarnos anarquistas? No hay lucha entre nosotros, como lo hay también en el seno de todas las colectividades?

Así queda explicado el por qué de esa lucha entre los maximalistas y anarquistas de Rusia apesar de su afinidad, y que continuará aún por años y años entre los mismos anarquistas, hasta que la desaparición de los atavismos, malas pasiones, etc., etc., nos haga resolver los asuntos en forma más Tolstoiana.

En cualquier forma—y aceptando como verdadera la noticia de la prensa burguesa—alegrémonos de la lucha que existe en Rusia entre maximalistas y anarquistas, porque eso nos prueba que la orientación de la revolución no se está discutiendo entre conservadores y avanzados sino «entre avanzados y avanzadismos», de lo bueno a lo mejor.

Alegrémonos!

El prejuicio de razas

¿Quién lo tiene?

Un hombre que al dar un paso extraño, indicándose, lo reconoce; merece nuestro mejor concepto, porque denuncia una aspiración al más alto ideal: a la verdad.

No es lo mismo que otro que, en su fondo reconoce el error, y cierra los ojos a las argumentaciones contrarias; esto ya no es error, sino intención maliciosa, que indica un carácter de imbecilidad como lo dice Nietzsche.

En un suelto aparecido en el número 28 de un periódico que se edita en Montevideo, bajo el título «Los Malditos» su autor acusa a la raza hebrea de «usureros, amadores de presa» etc., fundándose en el hecho de que algunos banqueros judíos prestan su dinero a los beligerantes y con ello—dice—aumentan la boga. «Acaso no les prestan su concurso los banqueros de todo el mundo?»

Para demostrar el odio del autor del suelto hacia la citada raza basta citar algunas de sus palabras: «Parece que pesara una maldición sobre esa raza que, llena de nervio orgullo un día, se creyó la elegida de Dios, la predilecta». ¿Qué maldición puede pesar sobre una raza, porque algunos

fanáticos religiosos, se creen de Dios los predilectos? ¿Si en las religiones de todas las razas, existe idéntico fanatismo?

Merecen un aplauso los redactores del mencionado periódico por su parcialidad manifiesta en este asunto. Pues en un artículo, en el cual demuestramos la ignorancia del autor del suelto que nos ocupa, no fué publicado por la dura pero «justa» censura. En cambio aparece en el siguiente número del mismo periódico un artículo intitulado «Los prejuicios de raza» firmado por Samuel Blois, en donde quiere aclarar la esencia de su crítica anterior; (declara que el suelto apareció sin firma por una omisión involuntaria) (2).

En el mismo artículo dice el firmante, de que a quien acusa, es a los capitalistas y no a los obreros judíos.

Voy a demostrar lo falso de esa afirmación citando las siguientes líneas del artículo.

«La misión del capitalista judío es prestar su dinero al más alto interés posible».

Esta es una falsedad evidente; porque esta misión, no es solamente de los capitalistas judíos; sino de todos, sin distinción de razas.

Otras más: «Nada hay tan distinto, tan antitético, como la conducta social de un trabajador de raza hebrea, que es hermano nuestro, con la de un capitalista judío». Muy bien! De acuerdo! ¿Pero no es el mismo dinstingo entre los trabajadores y capitalistas de todas las razas?

Para terminar indicaré una tangente que en el segundo artículo hubiera prestado la eficaz ayuda a Blois para escapar, si una evidente contradicción como la es la que enumero, no le hubiera atajado el paso. «Golpear con la crítica en el capitalismo judío, no es disculpar al capitalismo no judío, pues bien entendemos que todos los capitalistas son delincuentes, que todos aquellos que explotan, que viven a costa del trabajo de otros semejantes, son unos perfectos bandidos».

¿Que necesidad tenía entonces de escribir el suelto «Los malditos», cuando en las líneas arriba mencionadas, hace de sus afirmaciones una negación? No se ve en esto el prejuicio de razas que con tanta obstinación quiere Blois atribuir a los judíos?

ISAC MALINOFF.

El momento anarquista

Al igual que los individuos, las colectividades cruzan diversas fases psicológicas de agitaciones unas, de mansedumbres otras; pero, todas, productos de causas conocibles que tienen su origen en el desequilibrio de las facultades individuales, y así las vemos atravesar en la mayor indiferencia el período de las tiranías, agitarse a lo mejor como bandera al viento y arrastrar con todo, haciéndonos pensar en esas conmociones seísmicas que hacen temblar al mundo. Pero, aquel desborde de entusiasmos populares, pasado ese primer instante de arrebatos, se transforma, a poco, en obediencia ciega en sumisión al nuevo yugo y surgen aquí los nuevos dirigentes de las masas, y los nuevos tiranos, son llevados en brazos por las turbas, a los modernos tronos.

¿Cuándo seremos? la respuesta se supone, pero se preña: cuando una nueva sociedad basada en el amor, la libertad y la justicia, reemplace al régimen legal; cuando, por el bienestar humano, se borre la desigualdad económica y la explotación del hombre por el hombre—deje, de ser un hecho. Aquí habremos recién en trado a recorrer la senda del progreso; entre tanto, éste es un mito, y, como la civilización no pasa de un anuncio en los carteles filosóficos que se escriben para el porvenir. Recién seremos libres: cuando la esclavitud deje de ser atmósfera a nuestro alrededor; cuando a los que gustan tener a los que sueñan gobernando, no prestemos obediencia, recién cuando la conciencia popular se haga conciencia libre y no servil.

Pero, jamás ninguna causa triunfó sin el impulso individual, sin el desinterés que nos lleva por sobre todas las vulgaridades con el desprecio que merecen. Es necesario renunciar a muchas cosas, hasta la vida si es preciso en bien de los ideales proclamados. No ser mártires pero ser rebeldes; y el carácter de las rebeldías surge del aprecio a nuestra dignidad.

Por esto mismo, la idea anarquista necesita mucho, aunque mucho se haya discutido, ya que poco se ha hecho por la plasticidad de sus principios.

Adelantar un paso, encauzar los rasgos psicológicos en los momentos oportunos, pueden abrirnos nuevas sendas, camino hacia las cumbres.

El momento difícil por que atraviesan las corrientes ideológicas en las colectividades todas, prueba que la crisis de una de las teorías en lucha llega al punto culminante de su imperio, y, desde allí, descenderá hasta perderse en el olvido, y, esta no es precisamente, el anarquismo, sino sus adversarias.

En la hecatombe bélica que agita a Europa, bañando con sangre proletaria los campos que fueron regados con sudores, está escrita con imborrables letras, la bancarrota de todos los partidos y tendencias que formaron el contingente de la «Civilización». Allí se fué a pique el socialismo, que tan cínicamente había tenido al pueblo en el engaño. Allí se comprobó que todas las declaraciones pacifistas y ribeteadas de humanismo, que suggestionaban las masas por boca de la diplomacia, no eran sino frases de ocasión, y allí, en el mismo campo que muchísimas naciones se miden a la bayoneta por la voluntad de sus tiranos, allí mismo han fracasado todas las tendencias encargadas de matar las rebeliones populares. Solo el anarquismo se ha salvado, no obstante las declaraciones que hicieron Kropotkin, Grave, Malato y otros muchos, que, arrastrados por el anarquismo furibundo de las turbas, encendidas por las proclamas bélicas, creyeron ver en Francia la encarnación de los principios liberales.

Hay más que nunca somos fuertes, invencibles si se quiere, puesto que hemos probado hasta la saciedad que nuestra idea está en la médula y no en la palabra de los individuos.

Es cierto que por habernos declarado enemigos del crimen hemos tenido días de angustias, pero ello no ha hecho más que justificar la bondad de nuestros actos. Y, así como en algunas ciudades de Nápoles se alzaron barricadas que fueron sepultadas por el ejército del rey; y en el Ferrol, ciudad de España, se realizaba un congreso al que fueron delegados de muchas partes del mundo y que fué obstaculizado por el gobierno español, deteniendo a varios anarquistas y matando a uno; así como en los países en guerra nuestros compañeros no han dejado un solo instante de agitar la conciencia proletaria, pagando muchos de ellos con sus vidas, aquí y en todas partes que los partidarios de la masacre han pretendido encender la chispa, hallaron una fuerza resistente que protestó por la justicia y el bienestar humano, y esa fuerza fuimos nosotros, los anarquistas.

Sin embargo, es necesario todavía deslindar valores, apartando impurezas que estorban encauzar la corriente evolutiva de los pueblos; y ese destino vendrá de por sí, si sabemos conducirnos en el trayecto de la lucha.

Los que pretenden que el Anarquismo va hacia la decadencia, se equivocan; pues nunca más fuerte que hoy se han levantado los principios de la Revolución anunciando al mundo el fausto advenimiento de los pueblos libres. Nunca como hoy ha palpitado el pecho del Bata por una era de justicia reivindicatoria que dará al traste con este régimen de lacayesco servilismo y disipará la ruta tenebrosa, poblada de prejuicios que nos impide andar más libremente.

JULIO DÍAZ

La Tempestad

Nos hallamos en una época cuya civilización está en peligro de perderse por los medios civilizadores.

F. NIETZSCHE.

Y si el que siembra viento recoge tempestades, seamos tempestad, trabajadores!

Leonceo Lasso de la Vega.

Si, seamos tempestad ya que la siembra de regeneración, de amor y fraternidad que siempre hemos propendido hacer, se transforme en el seno de esa protistuta, llamada sociedad, en árbol de odio y enconadas discordias. Seamos tempestad ya que a ello nos vemos compelidos, empleemos los medios de que se valen injustamente, justamente nosotros, y ya que a la fuerza le dan el derecho, así lo obtendremos!

Seamos la tempestad, ya que de ese corrompido y pantanoso vientre, no podremos cosechar por más persuasión que sembramos, sino desafíos insolentes como el del 10 de Mayo.

Dispersándonos ese día, los hemos dejado en el más bochornoso ridículo; los hombres no precisan perros ni pastores.

La actitud adoptada, no sólo evitó que nos diera lugar a ensuciarnos las manos inoportunamente, sino que dejamos sin satisfacer la curiosidad de la «cace» dorada, que hubiera disfrutado mucho, viéndonos desfilar como galeotos.

Los piquetes apostados en las esquinas, esperando el momento de entrar en acción, quedaron mano sobre mano desconsolados y corridos.

Somos la tempestad, y que por tanto debemos reservarnos para la hora que se avecina rápidamente pues ya que poco viento les queda que sembrar, ya queda poca civilización por perder; pues desde 1914 en que empezó su período de agonía, hasta hoy, los chiqueros nacionales se han desinflado enormemente de su civilización de embuste, viniendo así hacia nosotros la victoria final! Hacia nosotros que somos la tempestad purificadora, perennemente suspendida y que no está como creen lejana, sino muy próxima a estallar, tan próxima que ya se vislumbra, que ya se presenta.

Somos la tempestad que caerá sobre los sembradores de viento, sobre los mismos que la han formado a fuerza de iniquidad y de infamia; han sembrado violencia y la violencia volverá sobre ellos acrecentada.

¡Adios civilización de mercaderes, de usurpadores de derechos ajenos! de zahurdas y desmanes políticos pues quien no evita las causas, que se atenga a los efectos; ley universal e inmutable ésta de las consecuencias pues ella rige así en las más estrechas como en las más amplias esferas.

Somos la Tempestad; ahora todos los horizontes están negros; más negros que la conciencia de los que ya no podemos calificar como hombres, sino como a ogros sobre los que la tempestad se va a abatir para aniquilarlos definitivamente.

Ellos se figurarán que nos hemos dispersado de miedo el 10 de Mayo, pero después de todo, no fué más que una sabia medida; nos dió asco y vergüenza al divisar la libertad burguesa, la libertad de bronce que la columna de mármol eleva en medio de la plaza.

Si no fué más que una sabia medida para orientarnos hacia la verdadera Libertad y por eso no nos dejamos engañar por los simulacros más o menos elevados sobre pedestales en las plazas de esta democrática república, donde reina san Pepe y san Maubrún próximo a ser la primera divinidad de mentecatos e idiotas.

«Somos la Tempestad!»
JEAN FRANCISCO ALVAREZ.
Montevideo, Mayo 1918.

«La Batalla» se encuentra en venta en todos los kioscos de Montevideo.

BANDERILLAS

¿El socialismo en armas?

A estas horas, todo el mundo ha de saber ya, que ha llegado a estas playas el Dr. Cavaco, socialista brasileño, que piensa dar una serie de conferencias para todos los gustos a los habitantes de Montevideo. Uno de los temas—y que fué el que nos paró los pelos de punta—es el que va a dedicarse a los socialistas uruguayos y que se titula «El socialismo en armas».

Indudablemente, que el caso es gravísimo. ¿Se ocupará el conferenciante, acaso, de la necesidad de que los socialistas dejen el anticuado medio de lucha que se llama la «voto» e imiten los medios que empleó el valiente pueblo ruso y que tantos y buenos resultados les ha dado? ¿Será, tal vez, que el conferenciante aconseje a sus colegas de acá la imperiosa necesidad de armarse y marchar en defensa de la burguesía y del Estado, como lo han hecho los socialistas de los países beligerantes?

¿O por último, este doctor Cavaco habrá venido a Montevideo, llamado por Don Pepe, para convencer a Mivelli de la necesidad de armarnos ya que no pudo él conseguirlo en aquella indigestiva polémica que sostuvieron. «Si debemos armarnos, o no debemos armarnos?»

Estamos impacientes de oír, de una vez, la autorizada opinión del socialista Brasileiro para que nos saque de este empache.

Aumento de dietas.

Un telegrama de Amsterdam, nos dice lo siguiente: «Se reciben informaciones de Berlín por las que se dice que el consejo federal ha aprobado el aumento de las dietas a los miembros del Reichstag elevándolas de 3.000 a 5.000 marcos al año, en vista de la actual carestía de la vida».

No nos explicamos, en verdad, como los pobres representantes del pueblo alemán han podido resistir casi cuatro años la carestía de la vida sin pedir aumento de sueldo. ¿Cuántas privaciones deben de haber pasado los pobres diputados para servir y sacrificarse por la patria!

Es de esperar, que los padres de la patria uruguaya, tomando ejemplo de los otros padres de Alemania, pidan también aumento de sueldo y no se queden carnerando por el miserable sueldo de \$ 360 por mes.

Apuntamos la idea al diputado Salgado, él que están amigo de presentar proyectos, y sobre todo en este caso, que se trata de aumento de sueldo.

«La Paz Futura» y los socialistas

Ni siquiera la gran revolución rusa pudo conseguir de llamar a la realidad a los socialistas del Uruguay. Decimos esto, porque ésta gente en vez de avanzar, de solidarizarse con lo bueno, en cambio, va dando pasos atrás y uniéndose con los más rezagados del ideal. Nosotros esperábamos, por ejemplo, que hubieran los socialistas criticado la conducta de algunos intelectuales anarquistas: como Malato, Grave, Kropotkin, etc., por haber fenegado de sus ideas internacionalistas y salir en defensa de uno de los grupos beligerantes en guerra.

Pero no. «El Socialista», muy ufano, como quien saca una primicia, empezó a publicar en folletín, el libro «La Paz Futura», en cuya obra se descubre el aplastamiento de una clase burguesa y gobernante por otra clase también gobernante y burguesa.

«Pero, qué podemos esperar de un partido que, en los tiempos que corremos, aún continúa publicando con orgullo, en la cuarta página de su órgano oficial, el programa mínimo, que son las ocho horas, el salario mínimo, etc., mientras el mismo Loyd George, en Inglaterra, ha presentado un programa colectivista a su pueblo y en Rusia se está viviendo en pleno comunismo?»

«La revolución libertadora»

De una revista que se edita en la

Argentina, copiamos el siguiente párrafo: «América recordará en la semana próxima, con hondo regocijo, la gloriosa efemérides de Mayo, fecha inmortal de la revolución libertadora».

El autor de este suelto, indudablemente al redactarlo, estaría pensando en la gloriosa y libertadora revolución rusa que ha quitado a dicho pueblo de la esclavitud económica y zarista, porque, no es posible creer que haya querido referirse a la Argentina, en donde existen leyes como las de residencia y social, que hacen víctima a todo hombre honrado y laborioso y sostiene en la cumbre del poder, de la banca y del comercio a los seres más ladrones y corruptos.

«Revolución libertadora», dice dicha revista! ¿Si Gutenberg resucitara, no haría añicos su invento para que no se imprimieran semejantes barbaridades?

Un usurero menos

La prensa burguesa nos trae la noticia de que en el Chaco fué apuñalado un usurero. Las causas del crimen, dicen, se supone que sea el robo.

Nosotros, como se comprenderá, no estábamos en el Chaco y, por lo tanto, no sabemos quién y por qué lo mataron a dicho usurero. Pero, estamos casi seguros, que el matador debe de haber sido uno de los centenares de víctimas de dicho usurero; uno de los tantos esquilimados por estos bichos sarnosos que acumulan sus fortunas, con la miseria, la orfandad y la muerte de muchos seres laboriosos que, en momentos de desesperación, de falta de trabajo, acuden a los usureros en busca de unos pesos en cambio de algún mueble o de una pilcha querida.

¡Lástima grande que no se hiciera lo mismo con todos ellos!

Banderillas que hacen «nana»

Por culpa de Carlos Marx

Nuestras modestas «Banderillas», que comunmente no hacen daño a nadie, esta última vez, sin embargo, tuvieron la virtud de sacar de sus casillas nada menos que al pacífico más grande de los pacíficos, Dr. Frugoni, director de «El Socialista».

No obstante, confesamos sinceramente, que hemos sido simplemente unos plagiadores, pues, lo que nosotros decíamos en una «Banderilla» del número pasado, titulado «Carlos Marx», no fué más que repetir lo que los nacionalistas —creemos que uno fué el viejo chanchulero Rodríguez Larreta—dijeron en la Constituyente a Frugoni y Mibelli: que ellos se habían olvidado del programa máximo, del verdadero socialismo, y se ocupaban simplemente del programa mínimo, el cual, hoy, todos los partidos burgueses lo tenían parecido en su plataforma política.

Por lo tanto, queridos primos hermanos socialistas, no vemos la razón que se hallan enojado porque le hemos dicho que: «si Marx viviera, los anarquistas a lonjazos — como Cristo hizo con los mercaderes—de los centros socialistas, por misticadores del verdadero socialismo».

Después, ¡caramba!, el enojo no debe ser nunca causa de decir lo que no es cierto—aunque eso pueda ser normal en política.

El hecho, por ejemplo, de que nosotros les dijimos que el programa de los colorados es más avanzado, hoy, que el del programa mínimo de los socialistas, no quiere decir...—y ponemos por testigo a Viera—que nosotros seamos peluceros, pues, creemos que ustedes leerán a menudo nuestra «Batalla» y habrán constatado que le pegamos de lo lindo a los avanzados oficialistas.

¡Caramba, queridos primos hermanos, no hay que ofuscarse tanto; esta vez, como siempre, créanlo, hicieron fuera... del servicio... obligatorio.

«La Batalla» interpreta su modo de pensar? ¿Y que espera entonces en suscribirse o buscar cooperadores entre sus amigos para darle mayor vida?

Las víctimas

Así los llaman, casi compadecidos, a los que protestan, a los que se enderezan, a los que se ierguen y se rebelan, a los que no acatan y se sublevan, a los que combaten cuardados siempre gladiadores; las víctimas, así los llaman... los que acatan, los que se postran, los rendidos, los eternos mansos.

Un hombre de vergüenza y altivez, es una víctima; pero el que calla y soporta sin protesta, ¿no es dos veces víctima? Víctima de su ignorancia y de su suerte; víctima de su cobardía y sumisión.

El que se iergue, sufre las consecuencias de la lucha, pero no las consecuencias de la cobardía, y, el que acata, sufre la oprobiosa sumisión del vencido y nunca goza los placeres del combate.

En la brega, es donde se templea viril el espíritu y se empapa con santas sabias el alma y se sienten los grandes gozos expertos, mientras que, en la inercia, sólo la anemia tiene campo para llevar la parálisis al espíritu.

Al que protesta y combate, los dolores que lo claven son para fecun-

darlo, y, al sumiso, los dolores que lo claven serán para matarlo. La víctima no es el que se iergue; es el que se dobla. Ser lapidado por haber proclamado grandes sueños, es ser honrado, y, ser lapidado por vil y por cobarde, es colmarse de oprobio y de vergüenza.

Un pueblo que, pasivo, soporta la ignominia y sucumbe bajo el peso de la miseria, es digno de su suerte, y, un pueblo que, flagelado, se levanta y afronta el peligro y el martirio y cae también bajo el peso del crimen, se engrandece ilimitadamente y llena una época y repleta un cimiento del futuro.

Una juventud endeble y sin primavera, callada y mansa, floja y raquítica, ¿qué huella marca? ¿Qué ruta enseña? Y, una juventud hecha de ardor primaveral, subversiva e inquieto, colérica y pasional, ¿cómo marca grandes brechas en los horizontes de la Vida!

Un hombre, todo resignación y acatamiento, que nunca tuvo gestos independientes y hondas heridas, ¿qué cosas guarda para contarse a sí mismo, en las horas en que canten sus himnos las recónditas poetas del espíritu? ¿Qué sonoras palabras le

dice su corazón en esas melancólicas reconcentraciones que le asalten?

¡Y son víctimas los altivos!... ¡Los que pueden sentir el aplauso de su alma, la conformidad de su conciencia, la aprobación rotunda de su Yo!

¿Son víctimas porque pasen haraposos y hambrientos, perseguidos y calumniados, ellos, los sublimes, los únicos que viven en paz consigo mismo?... Víctimas los fuertes, porque se rebelan y no abdicar; los enteros, porque no se castran; los soberbios, porque no se doblan; los que no vuelven la espalda ni hincan la rodilla, ni bajan la frente, ni piden limosna!

¿Víctimas?... Ellos, no; vosotros, sí: Los que no sabéis lo que es mucho gozar por aquellos altos gestos que mucho dolor cuestan; los que no sabéis lo que vale azotar con el orgullo de la dignidad a los que tienen el orgullo de su imbecilidad; vosotros, los que no sentisteis jamás el digno placer de una rebelión y, diariamente, recibís el ultraje de todos los servilismos; vosotros, sí, ¡pobres víctimas!; no compadezcáis a los que, con hambre y harapos, pagan su altivez, pues, a vosotros, no os toca compadecer, sino ser compadecidos!

FERNANDO ROBAINA.

La inquisición en Piriápolis

La complicidad de la prensa

Va colmando en los extremos, el salvajismo inquisitorial que en Piriápolis practican los Pirias auxiliados por el gobierno y la policía y silenciados por la prensa burguesa en general. Es oportuno recordarle al pueblo, ahora que un nuevo caso se presenta, cuáles son los intereses que la prensa burguesa defiende y cuál es el objeto de esa prensa.

Aquí no hay diarios «obreros»; ni independientes y tanto «El Día», oficialista, como «El Pueblo», opositor, son diarios mercenarios y chantagistas que viven del arrivismo y que en ningún momento se ocupan de los dolores del pueblo, no siendo cuando a sus intereses de merodeadores les conviene.

Piria, en compañía de sus hijos, está cometiendo toda clase de atropellos con los pobres obreros que caen en sus garras de fiera. Este aventurero millonario sin escrúpulos y sin conciencia; este buitre enfurecido se cree omnipotente dueño absoluto de cometer toda clase de barbarismo y crímenes con aquellos que explota. Piriápolis, su campo de acción preferido, es el exponente exacto de una moderna inquisición.

Declamos, en el número anterior, que este usurero, complotado con las agencias, contrataba gente aquí, en la Argentina y el Brasil, ofreciéndoles un salario relativamente admisible que luego reducía a \$ 1.00 y 1.20. Pues bien, aún es menos de eso lo que se abona a los obreros, desde que a ningún peón se le paga más de \$ 0.90 y no 1.00 y 1.20, como por equivocación dijimos.

Los galpones, donde tienen que dormir los trabajadores, casi sería mejor que no existieran, según confesión de los mismos, desde que de nada sirven, puesto que ni de la lluvia los resguardan.

El comisario que está allí a las órdenes de Piria e hijos, se ocupa en vejar y maltratar a los trabajadores. Recientemente quiso apalea al compañero José Rodríguez, a quien despidió Piria al regresar de Montevideo por el solo hecho de haber venido a la manifestación del 1.º de Mayo.

Y este comisario infame y mazorquero se desenfrenó en insultos a los anarquistas y amenazas al compañero nombrado; amenazas que no cumplió debido a la actitud enérgica del camarada, pues este chacal de comisario, aunque cuenta con toda impunidad, no deja de ser un cobarde rematado como se ha podido comprobar en varias ocasiones.

El ingeniero Juan E. Gamaría, despedido también por Piria y atropellado por el mismo, revólver en mano, por no tratar con despotismo a los obreros, nos remite una carta que no publicamos íntegra por su extensión, sobre los hechos que venimos comentando.

El señor Gamaría dice en su carta que Piria, al despedirlo, faltó a un contrato estipulado, que él como inglés, consintió en que sólo fuera verbal. Ciertamente que los burgueses, tanto ingleses como otros cualquiera, son todos idénticos; pero dejemos eso para continuar.

Oid al señor Gamaría en un párrafo de su carta:

«El primer día que llegué me llevó al «castillo» a comer y dormir, para engañarme mejor, pues lo que llaman Piriápolis «no es mas que lo que debía llamarse trampa de Piria; no hay nada peor que esto...»

Y es eso lo que conviene que se sepa, de lo cual debe ocuparse la prensa obrera de todas partes a fin de que los trabajadores no sean víctimas del engaño de los agencieros de Piria.

Los trabajadores de Piriápolis, entendiendo que la Federación O. debe intervenir en el asunto, nos comunican que desearían ésta designe un delegado que fuese allí a orientar el espíritu de rebeldía que está en todos los pechos y que sólo se contiene por falta de quien diga una palabra de orientación.

Continuaremos sobre este particular.

Fundamentos de la idea anarquista EXPOSICIÓN

1.º Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Esas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten—y hasta torturen y maten— a otros hombres.

Por esto, los anarquistas, somos irreligiosos.

2.º El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiación que los que no producen nada—propietarios capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc.—hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inicua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el cual sea reintegrada a la humanidad la riqueza de origen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas

3.º El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio, se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser, pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas, enemigos del gobierno, al que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4.º Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5.º La ley no impide los delitos, éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida habilmente por la fuga del delincuente o por la venalidad de policía, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales—políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc.—y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6.º La patria es una creación arbitraria de los gobernantes. El hombre no elige el punto de su na-

cimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de la Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico, y crea en cambio un valor moral que es perfectamente in-moral.

El nacer aquí o mas allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para armar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales para los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patrón que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico, útil, la división del mundo en patrias, y siendo al revés, esto, causa de conflictos, guerras, semillero de odios o anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son miembros de una misma especie, cuya nación es la Tierra.

SÍNTESIS

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a sí mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquía es la vida libre sin que política, ni económicamente un hombre predomine sobre todo.

Los jueces yankis y las damas uruguayas

Los lectores de «La Batalla» recordarán que Alfredo Todaro era un presidario yanki, encarcelado aquí a pedido de los jueces de aquel país. Reclamábanle los yankis para aplicarle la «justicia» de la «silla eléctrica», símbolo de la democracia de Wilson, y, entonces, fué que la prensa opositora quiso poner en un aprieto al indio Viera, exigiéndole que se hiciera fuerte y no entregase a Todaro.

Pero esto no pasó de una broma de los opositores. Demasiado sabían ellos, por estar complicados en el negocio, que aquí no había más orden que cumplir que la del kaiser americano, y en medio de un gran silencio de toda la prensa, fué entregado Todaro a sus verdugos.

Ahora resulta que «nuestras damas», conmovidas, pidieron conmiseración a los jueces yankis. Y he aquí que los mucamos de la prensa han puesto el grito en el cielo diciendo que se ha tenido

presente la solicitud de «nuestras damas» y no se le aplicó la silla eléctrica a Todaro... pero se le condenó a 20 años de presidio, lo que resulta mil veces peor, teniendo en cuenta la edad de la víctima. ¡Qué ironía inconsciente y sarcástica la de los imbéciles cronistas!

¡Niñ ostentan el poco caso que de ellos, los políticos uruguayos y las damas, hacen los yanquis.

¡Claro! Quien se vende ¿no pierde lo primero, todo mérito ante su sobornado?... Las mujeres que se entregan plenamente a los manoseos de un militarote vulgar como Caperton ¿con qué honrado derecho pueden solicitar atención y respeto de aquellos que tan bien conocen su degradación y sus vanidades?

Véase en estos hechos el servilismo y la corrupción de los que gobiernan al pueblo del Uruguay. A pesar de que soportar todo gobernante y gobernación es una vergüenza, ¿no causa vergüenza y asco que seamos gobernados por gentuza tan miserables y cobarde como esta?

Y eso hablando libre de los microbios del patriotismo, aunque bien es cierto que los políticos uruguayos están muy bien en su misión de patriotas...

A los compañeros del interior

La agrupación «Rusia Libre» y el periódico LA BATALLA resolvieron de común acuerdo. Iniciar los trabajos para efectuar una gira de propaganda en el interior de la Rep. del Uruguay.

A nadie esparará la importunela y utilidad que reportará una gira en los apartados pueblos del país, en donde muy poco aún se ha hecho sentir el verbo anarquista.

Los compañeros del interior que estén de acuerdo con la presente iniciativa, pueden ponerse en comunelación con nosotros, para poder ir preparando con tiempo y eficacia el resultado de la gira a emprenderse.

Tomen nota los compañeros del interior.

Nuestra actitud

Fronte a la revolución de Rusia

Si hemos apoyado y fomentado movimientos económicos, que en resumidas cuentas, perseguían un simple aumento de jornal, el cual aumento desaparecía por el encarecimiento de los artículos elaborados, ¿por qué, ahora, y con más sobrada razón, no hemos de apoyar, prestigiar, defender y ensalzar, en todas formas, la revolución social rusa, que ha puesto en posesión de obreros y campesinos: CAMPOS, FÁBRICAS Y TALLERES?

¿Que la revolución rusa aún no nos ha traído la anarquía en su más amplia expresión?

¿Y, acaso, los movimientos obreros producidos y apoyados por nosotros hasta ahora, nos llevaron a la anarquía?

Y, entonces, ¿a qué se debe esa actitud de cierta prensa anarquista, alderredor de la revolución social rusa?

¿A qué se debe?

Libros

«*Diálogos, conversaciones y otros temas*». — Con este título ha aparecido un nuevo libro de Barret, de tanta importancia como toda la producción intelectual de aquel genio.

Alberto Lasplacas prologa ese libro. El cinismo de éste, al poner su nombre de mucamo junto al de un hombre libre, no alcanza a profanar las páginas del libro.

«*Ante los bárbaros*». — Este libro de Vargas Vila, había sido secuestrado por los yanquis que compraron al editor. Editado por otra casa, acaba de aparecer. Es un libro vibrante, dijérase, un anatema y un poema. Acusa de vendidos al oro yanqui a los políticos y a la prensa americana. Eso, apesar de ser Vargas Vila un rabioso aliadófilo. Lo lamentable es que las ideas de este libro sean tan vulgares y tan viejas y que desde allí se clame en nombre de tan falsos principios.

Dolce ricordo di un triste passato

Todos los propagandistas de una humanidad superior, todos los corazones nobles y sinceros, miran con satisfacción infinita la sombra cruel del triste pasado, de la que es hoy la hermosa Rusia del proletariado.

Aquellos negros nubarrones que se levantaban en todas partes de la gran revolución rusa, llegaron en un determinado momento a hacernos creer que iban a cubrir el hermoso sol de la revolución con sus negras alas que ya se van disipando poco a poco hasta desaparecer por completo.

Como los astrónomos anteriores han denominado los astros uno por uno con sus respectivos nombres nosotros, los modernos astrónomos de la revolución, también hemos designado sus respectivos nombres a los negros nubarrones que pretendían cubrir el hermoso horizonte de la nueva Rusia.

Al primer eclipse del pueblo y la autocracia, esta desaparece por completo, pero, un nubarrón negro denominado—Rodzianko—con una inmensa cantidad de satélites llamados—diputados nacionales—tratan de cubrir por completo el hermoso sol de la verdad sin alcanzar su objeto, desabarcándose acto seguido.

Más al sur otro nubarrón más negro pero con una especie de capa roja, se presenta frente al eclipse, esta vez nos hace creer en la desaparición completa del hermoso fenómeno. Un momento de triste desilusión para los ojos de los modernos astrónomos, pero una vez más el hermoso astro pueblo sale vencedor y, el negro nu-

barrón—Kerenski—con tinte rojo cae en el lodazal de la hipocresía dejando sin esperanza su admiradora prostituta la prensa guerrillista y capitalista que veía en este monstruo su salvación.

Otros varios nubarrones se levantan—Korniloff, Kaledine, etc. Aparece nuevamente Kerenski, sostenido por la insostenible atmósfera, que son guerofilia, aliadófilismo, capitalismo, clericalismo, ignorancia, peligro alemán, idem japonés, etc., etc., pero el astro pueblo sostenido por la vivificadora atmósfera, compuesta por los oxígenos—luz, calor, verdad—justicia, y libertad, y apoyado por el hidrógeno, ciencia, filosofía, sociología, y rica de azoe, amor—sale triunfante iluminando todo el planeta tierra.

Que satisfacción para los astrónomos de la verdad que habían anunciado en sus—futuras visiones—el hermoso eclipse que muchos afirmaron y que algunos de los mas sabios llegaron hasta creerse equivocados por la demora que tuvo en aparecer el fenómeno que ellos habían anunciado y propagado—desde más de medio siglo atrás, el que ahora les hara decir—*dolce ricordo di un triste passato*.

DENOT.

Los suscriptores que no reciben normalmente LA BATALLA deben reclamarla al carterero de servicio primero, y en el correo después.

SIENTO Y APUNTO

Si luchamos es porque amamos. Si hablamos es porque convencemos. Si escribimos es porque sentimos. Luchar es sufrir. Amar es sentir. Convencer es vencer.

A veces somos hombres porque tenemos forma humana; pero otras veces somos humanos porque socorremos al que sufre.

Socorrer es también luchar. El que no lucha no es humano.

Si eres fiero sed feróz, que el amor te amanzará.

Si eres hombre sed humilde que la conciencia te engrandecerá. La conciencia es el juez más justo.

Si eres bueno, dad ejemplos y si eres malo, escuchalos.

¿Eres joven? Lee libros científicos, que con facilidad entrarás en la ciencia, madre del progreso humano. Y habiendo ingresado en la ciencia, dejarás de ser estúpido, ignorante, cobarde, bruto, vil y muchas veces, también, asesino. Entra en la ciencia y aspira un sol. La ciencia es el cerebro, la tierra el cuerpo; son dos rivales que se sonríen y se aman. Avanza el uno y avanza el otro, porque todo es uno. El día y la noche son también dos rivales; todo es uno, un pequeño globo; y cada uno tiene sus hijos, la noche estrellas y el día hombres, y sensitivos son.

Si os parece hermoso el egoísmo, sed egoístas, pero a quien tenga más ciencia y no a quien tenga más y más material. Si os parece bien la explotación, explotad, sí, a la tierra, pero jamás a los hombres.

La ciencia tiene una hermana, ¿cuál es? la libertad, y estas dos tienen una madre: la Sociología, y la Sociología una hermana que comienza a ser victoriosa: ¡la Anarquía!

La humanidad de hoy comienza a convencerse que el Universo se va transformando por sí solo aún habiéndose negado los hombres de otros tiempos, por sí solo se esfuerza para volver a su estado verdadero, pero con mayor magnitud, con más medios de producción y con más saber: en máquinas, agricultura, teléfonos sin hilos para los continentes, para hablar a través de las distancias de hombre a hombre; la arquitectura, para guarecer al hombre de las tempestades y la Ciencia para reparar nuestro entendimiento.

Los verdaderos rivales son el di-

nero y la Ciencia; se odian. Se podrá eliminar el dinero? Sí. ¿Y cómo? Cambiando este régimen. Se podrá acabar con la Ciencia? No; únicamente destruyendo a la humanidad terrestre. Lo primero es fácil cosa de los hombres. Lo segundo es difícil, tarea de cataclismos.

¿Acaso los grandes hombres, a quienes se les debe todo el adelanto del cual gozamos, son millonarios, fueron millonarios? La mayoría de ellos han muerto por las calles o en las cárceles! Hacían una obra grande, demasiado grande, para los monarcas, porque éstos no los comprendían, de tiranos y brutos que eran, y les llamaban locos porque eran creadores, y los perseguían y encerraban y allí morían, pero su obra quedaba abandonada y a oscuras, hasta que otros hombres decididos se han encargado de hacer brillar, conocer y aceptar las creaciones, que los coronados habían secuestrado!

¡Vamos hacia nuestra luz!

NICOLÁS CAPO.

Vida anarquista

Función pro «La Batalla»

Como ya lo veníamos anunciando, el 8 de Junio se realizará en el «Centro Internacional», la velada a beneficio de nuestro periódico.

El cuadro «El Internacional» está eligiendo una obra adecuada al acto.

En el próximo número anunciaremos programa.

«Tierra y Libertad»

Este Centro de E. Sociales, de reciente creación, continúa realizando las conversaciones familiares en su local Marsellaise núm. 1526. En la del próximo viernes se continuará la lectura y comentario de la «Moral Anarquista», folleto de P. Kropotkine.

«Entre Campesinos»

La agrupación «Rusia Libre», en su última reunión, ha desistido de editar «A mi hermano el campesino», y, en cambio, hacer una gran edición de «Entre Campesinos», hermoso y convincente folleto de Enrique Malatesta.

En estos días, esta agrupación enviará una circular a todas las agrupaciones anarquistas y Centros de Estudios Sociales, tanto del Uruguay como del exterior, pidiendo su cooperación, para que así, aunando fuerzas, pueda hacerse una gran edición y con el menor costo.

Rifa pro «Rusia Libre»

Los compañeros que tengan en su poder talonarios de rifa de la agrupación «Rusia Libre», tengan a bien de colocarlos en la brevedad posible.

Lo mismo se pide a los poseedores de listas de suscripción de la misma agrupación, de hacer entrega—en cualquier estado que se encuentren—al local de la agrupación.

Biblioteca «E. Zola»

Para el jueves 23 de Mayo a las 20, en la calle Fraternidad N.º 192 esquina Trabajo, se realizará una reunión en la cual se tratarán asuntos de interés. Quedan invitados los simpatizantes y compañeros en general.

VIDA OBRERA

Finalidad del gremialismo

Es hoy tema actual la organización obrera. La clase explotada, en el vencimiento de que la política no acarrea beneficio alguno al pueblo, empieza a reconocer que sólo con la fuerza propia, sin deponer representación de ella en delegados parlamentarios, sino esgrimiéndola directamente, es el único factor que nos conduzca a la efectividad de nuestras aspiraciones tan humanas y legítimas.

LA BATALLA en Buenos Aires

Para el 24 de Mayo, a las ocho de la noche y en el salón Barolomé Mitre 3174, la agrupación anarquista «La Batalla», de Buenos Aires, realizará una velada a beneficio de la misma, de nuestro periódico y de «El Hombre Libre», de Madrid.

Esta misma agrupación organizará en breve dos milnes de protesta contra las draconianas leyes de residencia y social, vergüenza del pueblo argentino y del siglo en que vivimos.

Preciso es que establezcamos, con justo criterio, las finalidades que hoy determinen esa organización gremial pues suponemos que no vamos a renunciar a la política parlamentaria para hacer política gremialista. Entonces no es la mejora platónica del detalle a la que aspiramos, desde que sabemos que con el aumento de jornal y la disminución de horario de trabajo no se altera nuestra condición de explotados. Lo que el capitalista aumenta de jornal a los obreros, también lo aumenta a su mercadería y entrar en esa lucha del falso mejorismo de detalle, es hacer reformismo puro, esengañarnos absurdamente, dejando olvidadas las causas, los verdaderos fundamentos de la desigualdad y el desequilibrio social.

El gremialismo, hoy más que nunca debe definirse en un significado verdadero y amplio. El obrero debe saber a todo cuanto tiene derecho. Las masas populares deben ser impregnadas de una propaganda que les haga crear conciencia de sus derechos plenos; lo contrario sería hacer obra de engaño y de mentira a sabiendas; decir que se solucionará el problema de la miseria por que se aumenten los salarios es lo mismo que decir que se solucionará ese problema por que tal o cual político vaya al parlamento a sancionar leyes reformistas.

Vamos a la organización obrera para preparar la acción directa del pueblo, para que esa acción se emplee en busca de un mejoramiento efectivo y no de un mejoramiento mentido. Si prestigiamos los movimientos huelguísticos no puede ser por el motivo simple de una mejora de mendrugo; sino como un ensayo revolucionario como una disciplina de fuerza, pues ya sabemos que sólo por la revolución será conseguida la emancipación humana y es eso, eso de que sólo por la fuerza se plasmará, esa emancipación, es lo que hay que llevar el convencimiento a las multitudes para que sepan responder como lo exigen las necesidades de la lucha en la oportunidad de los momentos.

Los zapateros

Prosigue la campaña de este gremio en pró de la huelga a fin de hacer ciertas conquistas, indispensables para atenuar la situación pésima en que actualmente se encuentra el gremio.

En una asamblea general, hace poco realizada, se trató al respecto de ciertas inculpaciones hechas a la Federación O. levantando un informe al respecto, (resultó que estas inculpaciones carecían de fundamento, habiendo sido inspiradas únicamente por un lógico celo de moralidad.

A fin de que tome fuerza la campaña emprendida, ha resuelto este gremio suspender, momentaneamente, la salida mensual del periódico y editar un boletín semanal.

En los frigoríficos

Resultó ocurrente la noticia publicada en un diario burgués referente a que 300 obreros de filiación anarquista habían ingresado a trabajar en los frigoríficos a fin de provocar una huelga.

En estos últimos días fué despedido un gran número de trabajadores sin causa alguna. Ello es una prueba de la situación de inferioridad, para hacer respetar sus derechos, en que se encuentran los obreros cuando están desorganizados y sin orientación.

Federación Marítima

Esta entidad, de reciente constitu-

ción, intensifica una activa propaganda para llevar a feliz término la organización completa de todos los trabajadores marítimos.

El martes, tienen asamblea general los estibadores y el jueves los marítimos.

Los sastres

En el número pasado se deslizo un error, al referirnos a un ofrecimiento que Cammarano, hizo a la S. de O. Sastres; así donde dice \$ 2. debiera decir \$ 20.

Este gremio ha declarado el boicot al signo rojo; que así se denomina la casa de comercio que en la avenida 18 de Julio y Convención tiene establecida el burgués Cammarano. La clase trabajadora y el pueblo en general, debe tener presente este boicot.

«INFANCIA»

La Liga Racionalista editará en breve un boletín mensual en sustitución de la revista «Infancia» que aparecía antes.

Su local, como siempre, es Yaguaron 1238.

A los suscriptores y paqueteros de la Argentina

En vista de la merma que sufre la moneda argentina al ser cambiada en moneda uruguaya, en lo sucesivo, los que tengan que mandarnos algún dinero, pueden hacerlo por intermedio de «La Protesta», o de la agrupación «La Batalla», calle Corrientes 4023, con quienes tenemos cuenta corriente.

Balance del núm. 66 de LA BATALLA

ENTRADAS

| | |
|---|----------|
| Recibos cobrados | \$ 14.30 |
| Donaciones: García, \$ 5.00; | |
| J. González, 2.00; Luz al obrero, de La Teja, 1.00; | |
| Agrupación del Reducto, 1.00; José Rodríguez, 3.00; | |
| Empleados de la Colonia de Alienados, 3.75; Juan Llarse, 0.64; Manuel Pacio, 0.50. Total. | 16.89 |
| Venta: Moffa, \$ 0.24; D'Andrea, 0.20; Nicolás Albano, 0.30; Manuel Franco, 0.30; | |
| Administración 0.45. Total. | 1.49 |
| Total de entradas. | \$ 32.68 |

SALIDAS

| | |
|---------------------------------------|----------|
| Déficit anterior | \$ 6.09 |
| Impresión del núm. 66. | 32.00 |
| Porte pago, franqueo y gastos varios. | 5.79 |
| Total de salidas. | \$ 40.88 |

RESUMEN

| | |
|-----------|----------|
| Entradas. | \$ 32.68 |
| Salidas. | 40.88 |
| Déficit. | \$ 8.20 |

ADMINISTRATIVAS

Juan Llarse, La Plata.—Por intermedio de Costa, recibimos 2 nacionales.

J. González, Argentina.—Por intermedio de «La Obra», hemos recibido 5 nacionales.

J. M. F. Villa del Cerro.—Recibimos \$ 1.60.

LOS SUSCRIPTORES que cambian de domicilio procuran avisar a tiempo a la administración, como así mismo de remitirnos su nombre y apellido si notan que les viene mal redactado. Y en general remitan toda queja relacionada con el periódico.